

LA PROTESTA

Redac. y Administración: Perú 1537 U. Telefónica, 0478 B. Orden

Valores y giros a M. Torrente

Pleitistas internacionales EL TERCERO EN DISCORDIA

Puede decirse que el mismo proceso de desintegración se produjo en el movimiento revolucionario de todos los países. Las tendencias que llamaríamos históricas, o, si se quiere, las dos corrientes principales del socialismo de ante guerra, perdieron su fisonomía particular bajo el imperio de acontecimientos imprevistos...

No es posible negar la influencia del fenómeno ruso sobre todo el movimiento revolucionario, en los primeros años de revolución. La guerra había roto los lazos que unían, aunque artificialmente, a las minorías revolucionarias. La clase trabajadora gemía aplastada por la horrible tragedia, desesperanzada, venida. Y fué como un despertar que gritó de rebelión en la hora aciaga del 17.

Se comprende, pues, lo inevitable del proceso confusionista que nos llevó poco a poco a la comprensión del fenómeno ruso. El bolcheviquismo era, si no otra cosa, la palingsencia subversiva que rompía con la chátrua moral del momento histórico. Fracasada la política reformista de los social-demócratas, limitado el movimiento anarquista a insignificantes grupos de afinidad huérfanos de toda influencia en el movimiento obrero, paralizada la acción del proletariado por los jefes que habían mediatizado con su politiquerismo todo el anterior desenvolvimiento de las organizaciones sindicales de acción directa, toda improvisación subversiva debía forzosamente influir en el ánimo colectivo. De ahí que se dejara para más adelante el análisis de la doctrina bolcheviqui — del maximalismo de 1917, que parecía tomar de los anarquistas el principio de la negación del Estado y formulaba un programa comunista descentralizador —, porque el bolcheviquismo sólo era para nosotros un desmitivo circunstancial y no la síntesis de una teoría autoritaria ligada al socialismo estatal.

En aquella hora de confusión nuestro movimiento fué un campo abierto a todos los ensayos y experiencias. Pero el proceso de desintegración del anarquismo fué detenido por quienes, aun aceptando como un medio de propaganda el ejemplo de Rusia, llegamos a establecer la lógica diferencia que separaba a los anarquistas de los que, comprometidos a favorecer la política de Moscú, se rotularon libertarios, uoiunistas o anarco-bolcheviquis. La lucha de tendencias en nuestro campo comenzó en el momento en que se exige una definición doctrinaria a los neutros y se obliga a presentarse en su verdadero papel a los conversos al comunismo de Estado. Y fué el despedido de algunos personajes de avería que soñaban con una jefatura en el movimiento obrero, el obstáculo opuesto a toda discusión razonada de las ideas, técnicas y principios que fueron eljando del núcleo principal del anarquismo a la minoría bolchevizada que pretende revivir el feto político rotulado Alianza Libertaria Argentina (que cuenta con dos alas: la que sigue fiel a Moscú y la que coquetea con la A. I. T.) apelando al tribunal internacional en una causa fallada en primera instancia.

Si tiene su lógica ese proceso de desintegración sujeto a las alternativas de la política bolcheviqui, no se puede decir lo mismo de otras artificiosas desiciones provocadas en nuestro movimiento por elementos indefinidos y propensos siempre a hacer una cuestión colectiva de sus asuntos personales, de sus rancores y de su maldad. El confuisionismo es el arma predilecta de los hipocritas con toda propaganda socialista. Quiéneslo pueden nodrar en un ambiente hostil a sus manías personalistas, buscan entre los desconocidos y despedidos una base de actuación restringida para destacar sus ridiculas figuras. Y eso es lo que persiguieron siempre los elementos del grupo "anorchista", que si no lograron identificarlo fielmente el momento actual al mandar una delegación con la F. O. R. A. y LA PROTESTA, encontraron en cambio en sus mutuos rencores el medio de proyectar una querrela en el campo anarquista de este país y de llevarla a Europa como artículo de exportación.

El "anorchismo" no llegó todavía a una síntesis doctrinaria capaz de fundamentar un movimiento opositor. Todo el labor de sus hombres consiste en repetir los ataques del "alismo", las injurias y las calumnias de los agentes de Moscú, las maniobras, confusionistas de los enemigos de la F. O. R. A. y LA PROTESTA. "La Antorcha" pretendió ser el órgano del anarquismo puro, porque para ese grupo cismático era una impureza defender el movimiento proletario que siempre nutrió su raquitismo moral y dió vida efímera a los periódicos derrotistas que alegaban la necesidad de purificar nuestro ambiente. Y como aquí nadie otorgó esas facultades a hombres sin prestigio, fué necesario que los cenáculos aliados a "La Antorcha" encomendaran a alguien su defensa en el plano internacional. Gastón Leval y Anatol Gorelik, dos mascarones de proa lanzados por una tempestad a la deriva y arribados forzosamente a estas playas, tomaron a su cargo la defensa del "anorchismo". Pero no colofonaron el proceso por el primer folio: sobre el sumario fraguado por nuestros enemigos trazaron la sentencia definitiva y la entregaron al fallo de un supuesto tribunal anarquista. ¡Recordáis aquel pedido de sentencia dirigido a los compañeros de Europa? Pues aquello no fué más que el principio del pleito: el complemento de la vergonzosa maniobra está en los manifiestos insidiosos, en las cartas privadas, en el derrame bilioso llevado a todos los sistemas éte de propaganda en el exterior, sistema éste que identifica al grupo "La Antorcha" con los más cínicos e impudicos agentes de Moscú.

tear batalla a los "alistas", van a tratar de destiguar los hechos igualando a los anarquistas junto a los verdaderos anarquistas, hoy llamados, irónicamente "anorchistas".

A fin de plantear la verdadera situación del movimiento obrero y anarquista del país, de explicar claramente ante los compañeros europeos los motivos, las causas, los fundamentos y los alcances del nuestro tan antiautoritario tomado por la F. O. R. A. el día 30 de agosto, y defendido por toda clase de armas infames por LA PROTESTA.

El Ateneo Anarquista ha creído interpretar fielmente el momento actual al mandar una delegación al Congreso de la A. I. T. Nuestro delegado no va al Congreso a defender o a atacar determinada interpretación del movimiento obrero y anarquista, sencillamente va a decir la verdad de todo cuanto desgraciadamente para nuestras ideas está ocurriendo.

Como el tiempo apremia y el delegado debe partir la próxima semana, esperamos de vosotros que con la mayor rapidez posible contestéis a las preguntas siguientes: 1o. Situación del movimiento obrero en esa localidad. 2o. Número de sindicatos de la F. O. R. A. y periódicos. 3o. Número de sindicatos de la U. S. A. y periódicos. 4o. Situación del movimiento anarquista, número de agrupaciones y periódicos. 5o. Número de agrupaciones, sindicatos y demás entidades incluidas y afectadas por la resolución del 30 de agosto.

En caso de ver con simpatía la ida del delegado a Europa y en esa localidad hay alguna entidad obrera o anarquista que quiera adherirse y estar representada, pueden mandar la adhesión. Nosotros, para los gastos que ocasiona la delegación, estamos realizando una suscripción individual, si es que ahí pueden ayudar con alguna cantidad recogida entre los compañeros así contribuirán a materializar nuestro proyecto.

Todo esto, tanto adhesión, informe, como ayuda pecuniaria, debe ser resuelto en una forma breve, pues no tienen que olvidar que nuestro delegado pasará la semana próxima.

Esperando contestación. Fraternalmente. La Comisión Administrativa. Dirección para contestar: Joaquín Cortés, Maza 735. — Buenos Aires.

Como se ve, en ese pleito internacional, el Ateneo Anarquista, o Joaquín Cortés, es el tercero en discordia. Y ese tercero, que no juega ningún papel en nuestro movimiento, debió ir a Amsterdam "a fin de plantear la verdadera situación" del anarquismo de este país, pero sin "defender o atacar" determinados interpretaciones sindicalistas o anarquistas. ¿No está expresada en esa falta de motivos ideológicos la tendencia opositora de "La Antorcha"? El "anorchismo" no discute tendencias, no opone opiniones a opiniones, principios a principios: ataca a individuos e intenta destruir lo que estorba a sus tentativas confusionistas.

En el manifiesto transcrito se podrá encontrar el origen del pleito internacional que tomaron a su cargo los fiscales Leval y Gorelik. El "anorchismo" no discute nada, no expone nada, no vale nada. Es un nombre que reúne bajo una misma bandera a los despedidos, a los insidiosos y a los "unidos" que no encuentran en la F. O. R. A. y LA PROTESTA el pedestal que exigen sus infladas persouillas.

POLITICOS Y ECONOMISTAS

Después del retiro de Trotsky de los puestos directivos del gobierno soviético y de la eliminación de su influencia en el partido comunista ruso, se ha perfilado en Rusia una nueva lucha de personas y de tendencias. El jefe del Estado comunista desde el gobierno, de los "nepman" del Kremlin, va dirigido contra Zinovieff. El presidente de la Tercera Internacional obstaculiza con su propaganda subversiva, con sus salidas de tono y con sus excitaciones a la resistencia contra la infiltración capitalista, el desarrollo industrial y comercial del país y el buen entendimiento de Moscú con los Estados burgueses.

El choque entre los políticos, encabezados por Zinovieff, y los economistas que tienen en Krassin a su principal representante, es una consecuencia lógica del divorciamiento entre la Tercera Internacional y el gobierno de Moscú. El instrumento político del partido comunista ruso, ahora que la palabra de orden del Kremlin recomienda a sus fieles la conquista de las simpatías del capitalismo y la aproximación a los lacayos de la social-democracia, se ha convertido en un obstáculo para los funcionarios de la Nep. De ahí la guerra sorda que inició Krassin contra Zinovieff para obligarlo a destituir de su actividad intrasigente y anular su influencia en los medios bolcheviquis de Europa y América.

Según informa "un telegrama de Moscú" enviado veinte delegados llegaron a aquella capital para asistir a las sesiones del Comité Ejecutivo de la Tercera Internacional. El propósito de esa reunión consiste en "bolchevizar" al partido comunista ruso y "internacionalizar" al bolcheviquismo mundial lo que importa una tentativa de imponer a los funcionarios del mito rolo la orientación de los econo-

mas y el predominio de la política del "nepman" sobre los escrúpulos doctrinarios de los que siguen sosteniendo el primitivo programa comunista y los métodos subversivos del primer período revolucionario. La reconstrucción de Rusia exige el olvido del programa comunista y la modificación substancial del concepto de la dictadura proletaria. Hay que despojar al bolcheviquismo de su aureola subversiva, pues de lo contrario los Estados capitalistas seguirán resistiendo todo trato y contacto con los gobernantes moscovitas. Y si Zinovieff persiste en su táctica, si se empeña en contradecir con sus proclamas revolucionarias los acuerdos de los comisarios del soviet, deberá seguir el camino de Trotsky y analizarse como presidente de la Tercera Internacional.

A los jefes bolcheviquis les interesa prenderse a tono con la realidad y hacer de Rusia una poderosa nación capitalista. Los economistas se valen de la Nep para decidir en un sentido conservador y burgués la orientación política del partido gobernante, destruyendo en el mismo partido comunista y en los sindicatos oficiales toda posibilidad de oposición revolucionaria.

En la lucha contra Trotsky triunfaron los defensores del leninismo. En la ya iniciada guerra contra Zinovieff triunfarán los funcionarios de la Nep, los nuevos burgueses de Rusia y todo el ejército burocrático reunido por el partido comunista y las organizaciones sindicales que dirige el oportunista Tomsky. ¡No señala esa prevalencia de los economistas sobre los políticos, la creciente capitalización del país de los soviets y la cada vez más evidente impotencia del proletariado ruso? — (6) —

DERECHOS CONSTITUCIONALES

Dos organizaciones adherentes a la U. S. A., que son por su importancia los principales puntales del sindicalismo criollo, están empeñadas en reivindicar para sus asociados ciertos derechos constitucionales desconocidos por la policía de esta capital. Simultáneamente, como respondiendo a un plan de ataques elaborado en común, la Federación Gráfica Bonaerense y el Sindicato de la Industria del Mueble se dirigieron, por intermedio de su respectivo secretario, al ministro del interior para pedirle imponga a los jefes del Sábato Oficina la observancia de las leyes que autorizan el derecho de huelga, de reunión y de propaganda.

Las arbitrariedades de la policía están en todo de acuerdo con la política social del gobierno. Pero los sindicalistas criollos, habiéndose a ese juego de emboscadas en las antenas ministeriales, recurren al señor ministro del interior para denunciarle los abusos de los subalternos de Fernández y Santiago. El recurso es cómico, pues evita a los viciatos hacer frente a una situación de fuerza en la forma que lo hace la F. O. R. A. y los anarquistas. Por otra parte, queda a manifiesto el criterio legalista de esos pseudo revolucionarios, pues recurren a la Constitución como si en ella pudieran encontrar la garantía que les niegan los polizontes, al servicio del capitalismo y del Estado.

Nos interesa exponer en forma objetiva el criterio legalista de los jefes del sindicalismo criollo. Por boca de los secretarios de esas dos organizaciones usistas, hablan los

Contra la dictadura policial EL ACTO DEL DOMINGO

Un acto magnífico, sobrio, tanto por el vasto número de personas que congregó en su torno, como por los propósitos que en él se exteriorizaron, fué el realizado el último domingo por la F. O. R. A. en esta capital. Pocos espectáculos han sido tan gratos al alma anarquista desde un largo tiempo a esta parte, como este. Así lo expresaron muchos labios y se observaba en la alegría de todos los rostros, que reflejaban la emoción dominante en los espíritus. Fué una gran jornada. Dejara una impresión imborrable en cuantos en ella tomaron parte. Se han vivido horas sugestivas de honda conexión espiritual, en un ambiente saturado de entusiasmos, de confianza en el porvenir y de promisoras esperanzas para el futuro de nuestra acción. El anarquismo bonaerense ha presentado un frente, comp siempre unido, compacto y vigoroso. Si nos hubiéramos reunido para contemplar nuestros cuadros de combate, examinar sus efectivos y definir hasta dónde nos habían afectado los últimos combates contra enemigos internos y externos, la impresión recibida no hubiera podido sernos más satisfactoria. No se experimentan bajas. No hay raras que llenar; sólo se ha advertido la necesidad de siempre, la ineludible, que consiste en aumentar esas legiones de voluntades dispuestas para la guerra social, a través nuevos efectivos, levantar, en suma, nuevas fortalezas y presentar batalla al enemigo para conquistar derechos que en una mala hora de confusión nos ha arrebatado.

Aun nos falta la conquista definitiva de las almas para la revolución. Y mientras esto no se consigue, jamás nos daremos reposo, nunca habremos entendido haber satisfecho el deber que las convicciones nos dictan con carácter imperioso. Fuera de esta necesidad, nada tenemos que lamentar en cuanto a unidad de conjunto y a uniformidad de métodos. Si no hemos avanzado todo lo que era de desear en esos últimos tiempos, no fué porque nos faltara la fuerza de ayer, ya que nada se ha perdido en este aspecto, o fueron tan insignificantes las deserciones; que no restaron ningún vigor a la robustez del cuerpo colectivo. Cansancio, confusión y decepciones de este período crítico de la historia del mundo, que ha influenciado merced a tantas sorpresas el ánimo colectivo en una u otra forma es lo que hubo.

Pero en el seno del anarquismo regional la reacción salvadora ha empezado tiempo hace. Lenta, demasiado lenta, si se quiere, pero en carácter ascendente, una actividad creadora se viene desarrollando, mientras los sectores adversarios, por falta de ambiente entre el pueblo, permanecen vegetando. A este respecto el Consejo de la F. O. R. A. ha estado firme y decididamente, procurando por romper la hostia general. Su rol al interior, la participación que por su parte ha tomado en tantas agitaciones ha sido necesidad de sostener en solidaridad con las víctimas caídas por la reacción internacional, sus iniciativas siempre oportunas,

ORTE PAGO



